

UNIDAD 5. SISTEMAS ECONÓMICOS DESDE UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA.



Trueque.

Tabla de contenido

| | |
|---|----------|
| UNIDAD 5. SISTEMAS ECONÓMICOS DESDE UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA. | 1 |
| Tabla de contenido | 2 |
| Introducción | 3 |
| Objetivos | 3 |
| Objetivo general | 3 |
| Objetivos específicos | 3 |
| 5.1 Caza y recolección | 4 |
| 5.2 Distribución y sistemas de intercambio. | 4 |
| Resumen | 6 |

Introducción

En esta unidad se abordarán los diferentes sistemas económicos que a lo largo de la historia han organizado socialmente las diferentes formas de producción en aquellas sociedades tradicionales no occidentales junto con un modelo de sistema económico, extractado de las costumbres y actividades que no son solamente económicas y relacionar los factores económicos con el modo de vida de esa sociedad. Aunque todas las sociedades tienen costumbres que especifican cómo se puede acceder a los recursos naturales, cómo se transforman éstos -mediante el trabajo- en bienes y servicios y cómo se distribuyen e intercambian éstos en la sociedad, muchas de ellas no tenían el concepto del dinero y son estos sistemas.

De igual manera se tendrá en cuenta cómo una gran parte de la variación de los sistemas económicos de las diferentes culturas, puede predecirse por la forma como estas sociedades obtienen sus alimentos.

Objetivos

Objetivo general

Aprender de los sistemas económicos desde la perspectiva de la antropología.

Objetivos específicos

- Establecer a partir de algunos ejemplos, la incidencia de la economía en la antropología.
- Interpretar los conceptos reciprocidad, redistribución, modo de producción, trueque, plaza de mercado, moneda, contiendas de valor entre otros.

5.1 Caza y recolección

En el contexto de las antiguas comunidades, la caza y la recolección sin lugar a duda constituyen una de las características más sobresalientes de la época, pues es a partir de estos dos aspectos se entiende la posibilidad de subsistir armoniosamente en sociedad entre aquellos grupos o comunidades étnicas que sean cultural, religiosa, o lingüísticamente diferentes. Valora positivamente la diversidad sociocultural y tiene como punto de partida que ningún grupo tiene por qué perder su cultura o identidad propia.

De otro lado, la caza fue una actividad colectiva y coordinada, desde los primitivos hasta los tiempos actuales, con cierta frecuencia se reunían miembros de varias familias en **grandes grupos** para cazar. Esto exigía una mejora en las comunicaciones entre los individuos y una transmisión de las adquisiciones culturales: cómo y dónde cazar, especies a cazar, elaboración de útiles de caza (puntas para flechas y lanzas, propulsores, azagayas...) e instrumentos para descuartizar los animales y cortar la carne (hachas de mano, cuchillos, raedera. La caza iba a desarrollar, por tanto, el cerebro y la capacidad de hablar, e iba ser un inmejorable medio de adiestrar la mano. De otro lado está la inmersión de este aspecto sobre la cultura, que es sin lugar a duda una oportunidad para indagar sobre sus costumbres y entorno en el que se desarrolla su existencia, su historia. En otro sentido para comprender al hombre en sus dimensiones se hace necesario estudiar los contextos en que éste como actor y protagonista se presenta desde sus orígenes hasta la actualidad.

5.2 Distribución y sistemas de intercambio.

De entrada, antes de hacer referencia a la distribución y los sistemas de intercambio, es importante tener en cuenta como se evidencian a partir de una cultura material y económica lo más trascendental e importante a la hora de referirse a los sistemas de intercambio, se hace referencia a la subsistencia basada en el cultivo de rotación, la cacería, la pesca y la recolección de vegetales silvestres y micro-fauna tal como arañas, orugas, lombrices, bachacos, termitas, y larvas. Además de las actividades directamente dirigidas a la obtención de alimentos, aspecto integral de la economía de subsistencia a partir de la manufactura de varios artefactos tecnológicos: cestas, alfarería, madereras, tinturas, venenos, tejidos, mecates, antorchas, plumaje, collares, ceras, gomas, máscaras, cerbatanas, tela de corteza y totumas.

Con base en lo anterior, es pertinente saber cómo la industria nativa se basa en el conocimiento y uso de un gran número de plantas del hábitat Piaroa. Los artefactos no solamente son utilizados en los trabajos explicativos, domésticos y religiosos sino también constituyen la base de un sistema intercomunitarios de intercambio por

medio del cual los Piaroa obtienen también los bienes occidentales (los cuchillos, anzuelos, ropa, mostacilla, etc.).

El reducto más puro de la cultura tradicional Piaroa se encuentra en el Alto Cuao, una zona cabecera de acceso difícil caracterizada por una topografía muy accidentada y cubierta por una capa densa de bosque. Allí, los habitantes mantienen formas culturales relativamente autóctonas, tales como: asentamiento disperso y seminómada, una tecnología simple en la cual los artefactos tradicionales son todavía conspicuos, una economía de subsistencia, una red de microcircuitos de intercambios comerciales entre comunidades vecinas y la religión autóctona. También mantienen elementos de su cultura material como los guayucos blancos de algodón adornados, casas comunitarias de forma cónico-elíptica con techos de palma que llegan hasta el suelo, cerbatanas con flechas humedecidas con curare, pinturas vegetales, embarcaciones monóxilas y canaletes.

La cultura Piaroa es producto del mestizaje de los sobrevivientes de otros grupos indígenas que habitaban su actual territorio y que por un efecto de gravitación demográfica se concentraron y mezclaron con los grupos montañoses de Piaroa, quienes habían logrado resistir mejor los efectos despobladores de la colonización gracias a su dispersión demográfica y al difícil acceso de sus territorios.

Resumen

En la presente unidad se pudo estudiar algunos de los sistemas económicos desde la antigüedad y cómo los han descubierto y los han mostrados los antropólogos a través del tiempo. Así mismo se resaltó la importancia de la organización y el trabajo para que la comunidad pueda subsistir siempre y cuando se organice y logre tener una relación favorable con el medio en el que habita.

Bibliografía

- Acanda, J., (2002). Sociedad civil y hegemonía. centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana. "Juan Marinello", La Habana.
- Adorno, T. (1973). La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona, Grijalbo.
- Alarcón, J. (2003). Plan de manejo arqueológico para la selección de un pozo de perforación exploratoria en el área Tangará. Inédito. Geingeniería. Bogotá.
- Alarcón, J. (2004). Estudio de impacto ambiental área de Pozos Cupiagua NW. Subcomponente arqueológico. Inédito. Geingeniería Ltda. Bogotá.
- Alarcón, J.A. (2004). Estudio de impacto ambiental de pozos Cupiagua YZ y sus líneas de flujo. Documento prospección arqueológica, Bogotá, Geo - ingeniería Ltda.
- Appadural, Arjun. (2001). La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías, México, Grijalbo.
- Arango, R y Sánchez, E. (2004). Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Aranguren, J. (2003). Antropología filosófica una reflexión sobre el carácter excéntrico de lo humano. Amelia nieva, España.
- Baquero, A. (1982). Reconocimiento arqueológico en el alto y medio vichada en proyectos de investigación realizados entre 1972 y 1984 (resúmenes), Bogotá, Fundación de investigaciones antropológicas nacionales, Banco de la República.
- Barse, W.P. (1995). "El período Arcaico en el Orinoco y su contexto en el norte de Sudamérica" en Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical, Colombia, Colcultura - Instituto Colombiano de Antropología - Fundación Erigaie.
- Cadavid, G., Ordoñez, H. (1996). Reconocimiento arqueológico del camino real de la meseta de El Morro, Bogotá, Explorati3n.
- Cassirer, Ernest, (2002). Antropología filosófica. Colección popular, México.
- Choza, Jacinto, (2008). Antropología filosófica, las representaciones de sí mismo, Biblioteca Nueva, España.

- Dies, J. & Moulines. U. (1999). Fundamentos de filosofía de la ciencia. Ariel, 2º edición, Barcelona.
- G. Fraile, (1997). Historia de la filosofía. Vol.I. Grecia y Roma, BAC, Madrid, 7ª ed.
- García, J. (2001): Antropología filosófica, Eunsa, Pamplona.
- Grunlan, Sthepen A. (1997). Antropología cultural, una perspectiva cristiana. Península, Barcelona.
- Hoyos, L. (2005). Relativismo y racionalidad, unibiblos, Colombia.
- I. Düring, (1990). Aristóteles, exposición e interpretación de su pensamiento, traducción del original alemán, de Bernabé Navarro, UNAM, México, 2ª ed.
- Jimeno M. y Triana. A (1985). Estado y minorías étnicas en Colombia, Funcol, Bogotá.
- Landaburo, J. (1999). Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia, Universidad de los Andes. Centro Colombiano de estudio de lenguas aborígenes, Bogotá.
- Muñoz, M. J, (1990). Antropología cultural. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Corcas Editores, Colombia.
- Muñoz. M (1990). Antropología cultural colombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Abierta y a Distancia, Bogotá.
- Núñez, J. (1992). Estudios de antropología e historia, Morelia, México.
- Pérez, A. (2000). Sobre quién es el hombre: una antropología filosófica.
- Prieto, L. (2008): El hombre y el animal. Nuevas fronteras de la antropología. BAC, Madrid.
- Puyana, G. (2002). Cómo somos los colombianos, reflexiones sobre nuestra idiosincrasia y cultura. Bhandra Editores, Bogotá.
- Reichel, D. (1958). Reconocimiento arqueológico en la hoya del río Sinú, en Revista Colombiana de Antropología, Vol. VI. Bogotá.
- Silva, F. (1986). Antropología; conceptos y nociones generales, Lima.

- W. K. C. Guthrie (1993). Historia de la filosofía griega. VI: Introducción a Aristóteles, versión española de Alberto Medina González, Gredos, Madrid.
- Williams, R. (1982). Cultura, Sociología de la comunicación y del arte, Paidós, Barcelona.